



Juez en EEUU deja en el aire el caso contra Maduro y abre una “rendija” para su libertad, considera un experto

Posted on Marzo 27, 2026

José Negrón Varela

La segunda comparecencia del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro y su esposa, Cilia Flores, ante la Corte Federal del Distrito Sur de Manhattan, se desarrolló en medio de una jornada particular.

El entorno estuvo delimitado por la tensión política, las protestas de simpatizantes en las afueras del tribunal y las declaraciones del presidente estadounidense, Donald Trump, quien lanzó calificativos al político venezolano, amenazándolo con imputarle más cargos.

No obstante, dentro de la sala, el debate jurídico giró en torno a una cuestión de fondo que podría redefinir el futuro del proceso: el bloqueo impuesto por Washington a los fondos destinados a la defensa de los acusados.

La audiencia preliminar no fijó una nueva fecha para el juicio, pero expuso un elemento que el abogado venezolano Juan Martorano, consultado por Sputnik, consideró un punto de inflexión: el juez Alvin Hellerstein no retiró los cargos por narcotráfico que pesan sobre el mandatario venezolano, pero señaló que tomará una decisión “en la brevedad posible” respecto al financiamiento de su defensa.

Según el especialista, este aspecto podría derivar en la “desestimación” total del caso e, incluso, abrir la posibilidad de que Maduro y Flores recuperen su libertad.

El debate de fondo

A juicio del especialista, el abogado defensor Barry J. Pollack, conocido por su estrategia legal en el caso de Julian Assange, planteó durante la audiencia un argumento constitucional: al bloquear los fondos que el gobierno venezolano pretendía destinar para la defensa de su jefe de Estado, Washington viola la Sexta Enmienda y el derecho al debido proceso.

Pollack exhortó al juez a considerar si la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC, por sus siglas en inglés) del Departamento del Tesoro actuó de “manera maliciosa” o de “mala fe” al impedir que Maduro y Flores pudieran sufragar su representación legal.

La respuesta de Hellerstein, aunque no fue una victoria inmediata, abrió una grieta inesperada: indicó que, de demostrarse esa mala fe, no solo estaría contra la medida, sino que “podría considerar la desestimación de los cargos”.

“Si existe esa posibilidad, aunque sea remota, de la desestimación de los cargos, existe la posibilidad de que el presidente Nicolás Maduro, y la primera dama, Cilia Flores, puedan salir en libertad”, afirmó el especialista.

Para el jurista, el juez está protegiendo la integridad del propio sistema de justicia estadounidense.

“El sistema de justicia federal de EEUU no pretende suicidarse ni acabar con jurisprudencias que tienen siglos”, sentenció.

Una oportunidad en medio de la ofensiva política

El contexto político de la audiencia estuvo signado por protestas de apoyo al mandatario venezolano en la propia ciudad de Nueva York, y también por declaraciones del presidente estadounidense, Donald Trump, quien calificó públicamente a Nicolás Maduro como un “hombre peligroso” y lo responsabilizó del tráfico de drogas hacia el país norteamericano, en una declaración que, a juicio de Martorano, evidencia la naturaleza del proceso.

“El caso no se está manejando jurídicamente, se está manejando políticamente”, enfatizó. En ese sentido, destacó que la posibilidad de que el juez Hellerstein se pronuncie a favor de la defensa en el tema de los fondos sería un duro revés para la estrategia de Washington.

“El tema está en que esto no es un asunto en el que debemos circunscribirnos al derecho penal estadounidense. Estamos hablando de la figura de un jefe de Estado que goza de inmunidad”, recordó Martorano, citando jurisprudencias de la Corte Internacional de Justicia, como el fallo del 14 de febrero de 2002 en el caso de la República Democrática del Congo contra Bélgica.

Además, el abogado venezolano calificó el secuestro de Maduro, ocurrido el 3 de enero, como un “crimen de agresión”, argumento que, junto con la retención irregular del mandatario venezolano, podrían ser utilizados por el equipo de defensa para desnudar el papel de las agencias de inteligencia de EEUU en el caso.

Defensores de alto nivel

Martorano detalló que la defensa no recae únicamente en Barry Pollack. En el caso del presidente Maduro participa de Mark Donnelly, experto en derecho penal complejo que se encuentra a cargo de la defensa de la diputada y esposa del jefe de Estado sudamericano, Cilia Flores.

El abogado venezolano también destacó un aspecto humanitario que, a su juicio, pasó desapercibido en gran parte de la cobertura mediática: el juez Hellerstein ordenó la realización de “exámenes exhaustivos” a la primera dama, quien aparentemente enfrenta una condición médica delicada relacionada con problemas cardíacos.

“Eso es un gran éxito de la audiencia de hoy”, afirmó Martorano, quien consideró que, en medio de un escenario adverso, la decisión del tribunal de garantizar atención médica a Flores constituye un avance significativo.

Más allá del caso en Nueva York, el futuro del presidente Maduro sigue siendo incierto. Martorano advirtió que los políticos estadounidenses podrían recurrir a otras tácticas dilatorias para impedir su liberación, utilizando acusaciones similares en tribunales de Florida, incluso atendiendo solicitudes de extradición de países como Argentina o Chile.

“Es evidente que el Estado profundo estadounidense va a buscar las mil y una argucias para retardar la posibilidad de que al presidente Maduro se le dé la libertad”, concluyó.